

CONOCIMIENTOS TRADICIONALES PARA LA PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO INMATERIAL WAYUU

TRADITIONAL KNOWLEDGE FOR THE PRESERVATION OF THE WAYUU INTANGIBLE HERITAGE

Carmen Laura Paz Reverol*

Los conocimientos tradicionales (CC.TT.) constituyen un cuerpo vivo de conocimientos que es creado, mantenido y transmitido de una generación a otra dentro de una comunidad, y con frecuencia forma parte de su identidad cultural o espiritual. Abarcan los conocimientos, la experiencia, las capacidades y las prácticas que se enmarcan en un contexto tradicional, se transmiten de generación en generación, y forman parte del modo de vida tradicional de comunidades indígenas y locales, quienes cumplen la función de guardianas o custodias (WIPO, s.f). El pueblo wayuu ha cambiado mucho en cuanto a preferencias musicales, bailes, viviendas, vestimenta, las comidas y las bebidas, pero hoy muchos wayuu continúan practicando su cultura y se la transmiten a las nuevas generaciones. Ilustremos los conocimientos tradicionales para la reproducción de su modo de vida y cultura.

Los wayuu se organizan socialmente en clanes y linajes. Los wayuu lo heredan de su madre, es llamado por la sociedad alijuna "casta", lo cual no es correcto son eírukuu y apūshii. La descendencia va directamente de madre o hijo. Los miembros están vinculados entre sí por lazos de consaguinidad, llamados apūshii, que son los parientes de carne y pertenecen a un clan. Entre ellos podemos mencionar: Aapūshana, Aloulujana, Epieyuu, Epinayuu,

* Universidad de Sevilla. Actualmente está investigando sobre salud intercultural, medicina tradicional, CCTT, ECT, DDHH, ODS, enfermedades de la visión en pueblos indígenas, impacto del covid-19 en el pueblo wayuu en la frontera colombo venezolana. Profesora Titular de Antropología de la Unidad de Antropología del Departamento de Ciencias Humanas, Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia (LUZ/VE). <https://orcid.org/0000-0002-1201-2223>

lipuana, Ja'yaliyuu, Jinnuu, Juusayuu, Paüsayuu, Püshaina, Sapuana, Siijono, Uchalayuu, Uriana, Uleewana, Uliyuu, Uraliyuu, Walapuana, Walepüshana, Walirüyuu, Woluwoluyuu, Wo'uliyuu, Wunu'ujana, Alapainayuu, Mekiijanayuu, Sekuanayuu, Shooliyuu. Hay dos en extinción los Pipishanas de Cusii y los Toutouyuu de Punta Espada. Hay aproximadamente 25 clanes, cada uno de los cuales tienen un ancestro mítico común. Este ancestro es representado a través de animales epónimos de cada clan.

Los clanes a su vez se dividen en linajes o apüshii, que son grupos de familia más pequeños y que se conocen entre sí. Es así como los miembros de un linaje comparten unos antepasados comunes, tienen un cementerio familiar, unas fuentes de agua, así como determinadas tierras de pastoreo o playas ancestrales. Los integrantes de un mismo linaje se conocen todos, conocen sus primeras ascendientes femeninas y pueden vivir en una misma área. Saben que pertenecen a un clan y que poseen parentesco lejano con otros linajes. En cuanto a la familia, los hijos de dos hermanas son considerados a su vez hermanos por lo cual no pueden casarse. En cambio, los primos hijos de hermano y hermana no tienen el mismo impedimento. Los miembros de la familia matrilineal, si actúan como colectividad y contraen responsabilidades para el cumplimiento de obligaciones como pagos por diversas faltas, dotes matrimoniales.

La península de la Guajira es la tierra donde habitan los wayuu. Esta se caracteriza por su aridez, y frecuentes sequías. Sin embargo, los wayuu supieron adaptarse a este ambiente difícil y subsistir mediante la agricultura, la caza, la pesca costera y la recolección de frutos en el período indígena. Esto permite ilustrar la gestión de los recursos sostenibles, en cuanto a la gestión sostenible del agua y del suelo. Este sistema de subsistencia tradicional se modificó muy temprano durante el período del régimen español, con la introducción de ganado vacuno, ovino, caprino y caballar en la región, producto del comercio con otras naciones extranjeras. Actualmente, para los pastores wayuu, la ganadería constituye la actividad económica más importante en la guajira en conjunto con el comercio, que también se desarrolló desde la colonia en los tiempos del comercio practicado con los ingleses, franceses y holandeses.

La actividad económica más importante consiste en el intercambio comercial con la República de Colombia. Esto no quiere decir que las viejas de subsistencia las hayan abandonado, sencillamente, no son suficientes para que los grupos familiares wayuu satisfagan sus necesidades vitales. Lo fre-

cuenta es que las familias indígenas cambien las actividades tradicionales por el comercio de los artículos de contrabando y el trabajo asalariado.

Los procedimientos de solución de conflictos, está basado en el derecho consuetudinario que regula su modo de vida en la sociedad wayuu, que incluye los sistemas formales e informales de gestión de conflictos y las normas consuetudinarias tradicionales relacionadas con las autoridades, las normas e instituciones que atañen a los derechos de propiedad sobre los CC.TT., y los sistemas tradicionales indígenas, locales y consuetudinarios, de toma de decisiones. El sistema normativo wayuu tiene una figura representativa que es la del Pütchipü, (palabrero o mediador) quien es un agente que interviene en los conflictos para establecer la regulación social y política. En la sociedad wayuu hay dos tipos de Pütchipü: uno para resolver todo tipo de problemas —especialmente los casos de homicidio— y otro sólo para circunstancias y delitos menores como la dote, heridas, delitos de niños, niños que tienen accidentes y robo. El Pütchipü es el representante de los intereses del grupo familiar agraviado.

Su función primordial es dialogar con las partes en conflicto y llegar a algún acuerdo para que el agravio no se transforme en venganza de sangre y, por el contrario, se concrete la compensación material que satisfaga a las partes. El Pütchipü adquiere su prestigio entre más conflictos resuelva, se incrementará su reputación y su poder de convencimiento. El prestigio y poder del Pütchipü se obtiene con la resolución de conflictos; no solo con la resolución ya que vela también para que se cumplan los acuerdos y no vayan a realizarse ofensas y agresiones que enturbien el periodo de negociación y, en consecuencia, la conciliación. Este principio refleja que la intermediación eficaz del conciliador lo convierte en símbolo de la paz wayuu y que el alcance de su práctica rebasa los límites estrechos de su cotidianidad. El Pütchipü actúa como un negociador hábil que escoge las palabras exactas que no comprometan a los Apüshii o grupos familiares en conflictos, ya que es la única forma de llegar a la paz. Si hiciese lo contrario pondría en riesgo su papel de mediador por lo que requiere convencerlos de lo inconveniente de una venganza de sangre.

Hoy por hoy, la figura del putchipu se mantiene en la Península de la Guajira para la resolución de conflictos y desde el 2010 forma parte de la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad según la UNESCO. Ésta junto con otras figuras constructoras de la paz debe ser revalorada y conocida por las futuras generaciones, como un conocimiento tradicional para la resolución de conflictos.

Uno de los aspectos recogidos es el respeto a la vida, por ello, la sangre es sagrada: por lo tanto, no se puede derramar, quien lo haga debe pagar una indemnización por esa falta. La existencia de estas normativas tradicionales ha contribuido a que los wayuu se reconozcan recíprocamente como pertenecientes a la misma sociedad y territorio. Su función provee mecanismos de arreglo para la solución de conflictos dentro y fuera del grupo, lo cual permite mantener un equilibrio entre los clanes y linajes, propiciando un mayor respeto a la condición humana del individuo, evitando los abusos de poder y autoridad, porque ante esta ley todos son iguales.

Este derecho consuetudinario es transmitido a través de los hermanos de la madre, y de generación en generación. El Alaula o tío materno es el jefe político el cual es escogido por méritos o prestigio, este prestigio puede tenerlo ya sea por su edad, sabiduría, valor o riqueza. No existe en la sociedad un poder centralizado o un cacique de toda la sociedad, sino por cada familia o matrilineaje, son los tíos maternos quienes toman las decisiones.

La distribución de la población wayuu en la península de la Guajira está íntimamente relacionada a los cambios estacionales y climáticos, por estar vinculada a un calendario tradicional que tiene en cuenta el movimiento de la luna, el sol, las estrellas, el viento y el agua para las distintas actividades que realiza diariamente. Así mismo influye en la realización de prácticas sociales como fiestas, migraciones, velorios y otros rituales. Estos modos tradicionales de conservación del medio ambiente, la biodiversidad y su sostenibilidad, por ejemplo, el conocimiento de la gestión del paisaje terrestre y marino, el conocimiento de especies domésticas y salvajes que incluso las salvajes son del dominio de determinadas deidades wayuu, los pronósticos meteorológicos y los conocimientos relacionados con la conservación y la utilización sostenible de los recursos genéticos y los conocimientos ecológicos tradicionales. También incide en las actividades económicas, porque durante la estación seca muchos guajiros buscan trabajo en Maracaibo o en otras ciudades o pueblos, pero cuando llegan las lluvias un gran número retornan a sus casas. La zona costera facilita así mismo la pesca y otras áreas son dedicadas al cultivo, caza y al pastoreo. Los wayuu en este sentido están en armonía con la naturaleza y realizan sus actividades en función de estas para sacarles el mayor provecho posible.

En líneas generales, los wayuu han resistido todas las tentativas realizadas en los últimos siglos para dominarlos. Hoy constituyen un pueblo unido y a la vez dividido entre dos países: Colombia y Venezuela. Esta división no

ha sido entendida por el wayuu, porque para él no existen fronteras, sólo reconoce sus propios límites en el cual comparten sitios míticos, lugares de origen, cementerios, fuentes de agua, tierras y playas ancestrales. Actualmente los Wayuu o Guajiros, según datos del INE correspondientes a 2011, se estiman en 413.437 individuos en Venezuela, lo que representa el 57,05% de la población indígena del país. En Colombia, por su parte, según el DANE la población es de 650.873, distribuidos en las poblaciones de Riohacha, Uribia, Maicao, Manaure y Barrancas. En este momento, los wayuu se han extendido a las zonas urbanas de Maracaibo, a la Serranía de Perijá y a otras áreas rurales y urbanas del Estado Zulia

Hoy más de 60.000 wayuu residen en sus barrios urbanos de Maracaibo paralelamente se han ido estableciendo en las zonas rurales al norte de Perijá y el sur del Lago, donde desempeñan un papel importante en la actividad agrícola y ganadera de esas regiones. De manera reciente se ha dado el surgimiento de núcleos wayuu en otros centros urbanos como Barquisimeto, Valencia, Maracay, Puerto Ordaz, Puerto La Cruz y Caracas.

Esto ha dado lugar a cambios en los patrones de su cultura y redefinido muchos de ellos paradójicamente muchos aspectos permanecen, así como también su definida identidad étnica dentro del contexto nacional. Es indudable que sus fuertes vínculos familiares, la autonomía y la conservación de su integridad territorial y el gran tamaño de su población son factores que los ayudaron a conservar su lengua, organización social y política, religión, y muchos otros patrones de su cultura. El futuro de este pueblo indígena está asegurado por la proporción significativa alcanzada por ella hoy en la población del Estado Zulia, la cual le otorga un peso político en cuanto a la representación indígena en el marco de la legislación vigente que le permitirá defender sus intereses con mayor vigor y seguir luchando para no desaparecer como pueblo.

REFERENCIAS

- DANE (Dirección Nacional de Estadística). Resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda (2018).
- INE (Instituto Nacional de Estadística). Censo Nacional de Población y Vivienda (2011)
- UNESCO (2010). El sistema normativo de los wayuu, aplicado por el pütchi-püüi ("palabrero"). Inscrito en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad (5.COM). URL: <https://ich.unesco.org/es/>

RL/el-sistema-normativo-de-los-wayuus-aplicado-por-el-putchipuui-pal-abrero-00435. Consultado 15-04-2022.

WIPO. Curso de enseñanza a distancia de la OMPI sobre Propiedad intelectual, conocimientos tradicionales y expresiones culturales tradicionales. [s.f.]